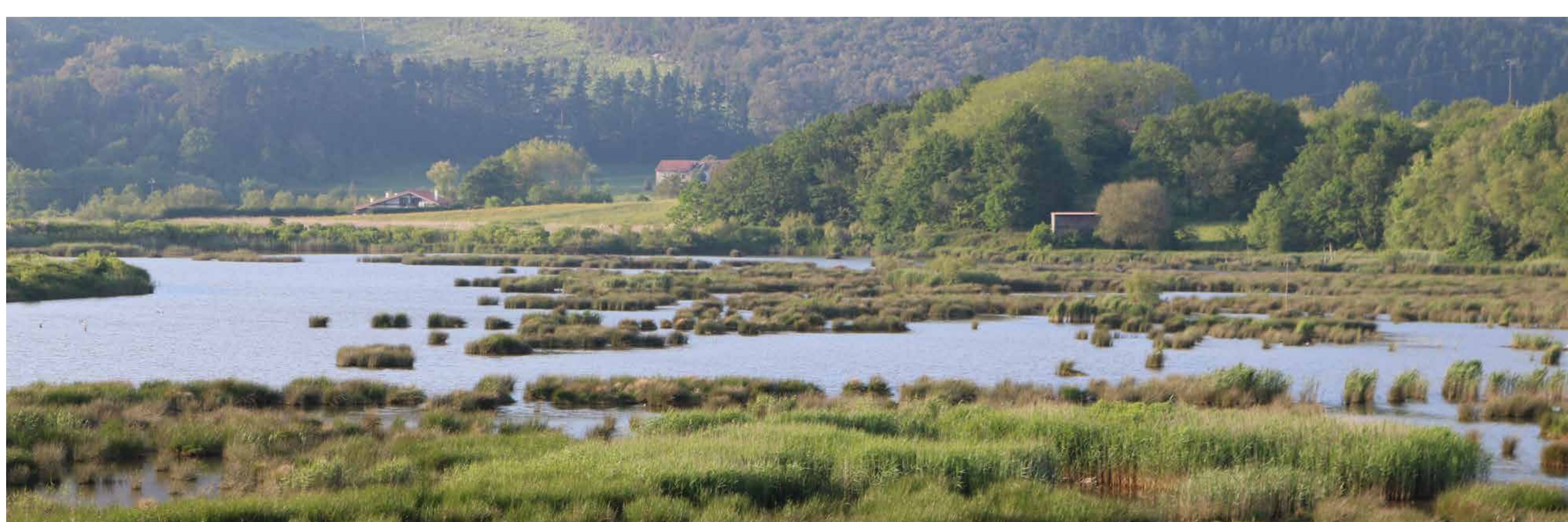


# adaptar los estuarios al cambio climático: el ejemplo de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai



La cuenca vertiente al río Oka fue declarada como Reserva de la Biosfera de Urdaibai en 1984. Se puede considerar el humedal más importante del País Vasco y un importante área de reposo e invernada para aves migratorias, lo que ha llevado a incluirlo en el Convenio de Ramsar y la Red Natura 2000.

Los estuarios son ecosistemas en constante cambio, muy sensibles a la interacción entre las dinámicas fluviales y marinas. En el caso del estuario del Oka, la relativa estabilidad que le venía caracterizando durante 3000 años, se ha visto alterada en los últimos dos siglos por la intervención humana. Entre otras causas, por el drenaje de los humedales y la construcción de diques para impedir el paso del agua. Y, en las últimas décadas, por el abandono de los usos agrarios y la aparición de especies invasoras.

A ello se suma ahora el cambio climático, con un notable incremento de la frecuencia e intensidad de los temporales y el aumento del nivel del mar, con un promedio de 2 mm al año en las últimas décadas.



Desde la Reserva de la Biosfera se ha detectado una doble necesidad: por un lado, **avanzar en la investigación** -en estrecha colaboración con la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea- para poder tomar decisiones mejor informadas; por otro, adoptar una serie de **medidas de adaptación para preservar los ecosistemas del estuario** y la biodiversidad que albergan.



Una de las primeras estrategias llevadas a cabo fue la regeneración de dunas en la playa de Laida, a la entrada del estuario. Sin embargo, una sucesión de fuertes temporales arrastró en 2014 el área intervenida y todo el trabajo realizado. Y, claro, dejó también algunas lecciones sobre cómo enfocar la adaptación en un lugar como éste.

A partir de aquí los esfuerzos se han concentrado en regenerar las zonas altas del estuario, las de mayor interés para las aves y la biodiversidad. Se ha procedido, entre otras actuaciones, a derribar algunos de los diques o munas que impedían el paso del agua. Ello ha permitido que estas zonas vuelvan a ser inundadas y que la vegetación propia de las marismas, de forma natural, las recolonice.

Y en otros sectores situados por encima de la cota de inundación marina se han levantado diques provisionales para generar nuevas zonas inundables y ganar terreno para el desarrollo de zonas de marisma. El enfoque es realizar intervenciones blandas, basadas en la naturaleza, aprovechando la gran capacidad regenerativa que ésta tiene cuando las condiciones son las adecuadas.



Además, se atiende con especial atención a la población local, tratando de conciliar los diferentes usos del espacio y las necesidades de los pueblos que rodean el estuario.

En este sentido, se ha abierto una importante red de sendas que enlaza unos pueblos con otros, sin necesidad de utilizar el vehículo privado. Una medida de gestión que tiene un interesante componente adicional en términos de mitigación de emisiones de CO<sub>2</sub>.

También se desarrolla un importante esfuerzo para comunicar a la sociedad la riqueza natural del estuario, así como la dinámica de estos sistemas y las decisiones que se adoptan para su manejo. Así, la población puede ir comprendiendo mejor lo que se hace y por qué, un elemento clave para reforzar las medidas de adaptación que se van poniendo en marcha en la Reserva de la Biosfera de Urdaibai.



Realizado con la contribución del programa LIFE de la Unión Europea

compartiendo soluciones | iniciativas de adaptación al cambio climático

